

y para mucho trabajo. Porque como es notorio, los de Asia, que usaban de elefantes en guerra, armaban encima de ellos grandes castillos de madera, en que iba mucho número de gente de armas. Por manera que un elefante llevaba sobre sí un castillo y muchos hombres en él, que no le sería posible, si no tuviese en los lomos grandísima fortaleza para sustentar tanta carga, y en la barriga vigor mucho para sufrir los estrechos lazos de los cordeles, con que se ata y afirma pesadumbre tan grande. Prosigue:

12. *Menea su cola como cedro, niervos de sus vergüenzas enhetrados: ó como otra letra dice, Apetecerá su cola como cedro.* Y decir, *Apetecerá su cola*, es decir, su cola que apetece, ó cuando apetece, es como cedro. Y habla aquí propiamente de los miembros de la generación, que los compara á un árbol grande por manera de exceso, para que por ellos proporcionalmente se entienda la grandeza excesiva de los demás. Añade:

13. *Sus huesos fístulas de bronce, sus huesos como vara de hierro:* porque son durísimos y firmes mucho los de los elefantes. Y dice:

14. *El principio de caminos de Dios, quien le hizo, aplicará su cuchillo. El,* esto es, el Behemoth, es *principio de caminos de Dios*, quiere decir, es una de sus obras más señaladas, y entre las naturales es una maravilla grandísima: tiene entre los *caminos de Dios*, esto es, entre sus hechos y obras, grande eminencia. Mas *quien le hizo*, ese, por más fuerte que sea, le puede con facilidad deshacer. Y así dice, *quien le hizo aplicará su cuchillo:* Él solo puede acabarle, y Él fácilmente le acaba. Dice más:

15. *Montes le producen yerba, y todas las bestias del campo hacen juegos allí.* Prueba y engrandece la grandeza de este animal, por la muchedumbre de la yerba que paca. Y así dice: *Montes le producen yerba:* que es decir, que para sustentarle á él y proveerle de pasto bastante, son menester muchos montes. Y decláralo más lo que añade, diciendo: *y todas las bestias del campo hacen juegos allí, ó se alegran allí:* que es decir, que lo que él solo paca, basta para sustentar y alegrar á todas, esto es, que será lo que él consume pasto de ellas, no solamente suficiente, sino abundante y sobrado. Prosigue:

16. *Debajo de sombrío pace, en escondrijo de caña en pantanos húmedos.* Son amigos de lugares húmedos los elefantes, según Plinio (Plin. lib. 8, cap. 10.) de ellos escribe. Y á lo mismo pertenece lo que luégo añade:

17. *Sombríos su sombra, cercarínle sauces del arroyo:* en que también declara lo que apetece el elefante, la humedad y la sombra. Y no solamente dice que la apetece, sino significa también, cuán grande ha de ser la sombra que para él fuere sombra: una saucedá entera, dice, es su sombra, y los sombríos, esto es, una selva ó un monte espesísimo. De arte que por aquí también arguye el exceso de su grandeza. Y lo mismo por lo que añade:

18. *Ves, sorberá rio, y no maravilla, tiene fucia que el Jordán entrará por su boca.* Que quien bebe ó agota un rio entero, necesariamente es muy grande: aunque en todo esto hay hipérbole y exceso. Otra letra dice: *Ves, estrechará rio, no se dará priesa.* Quiere decir en el mismo sentido, que *estrechará al rio*, esto es, que de caudaloso que era ántes, le adelgazará reduciéndole á una delgada vena. De que se sigue lo que añade, que *no se dará priesa*, porque correrá con más espacio y menos ímpetu, faltándole, ó menoscabándose en agua. Dice:

19. *En sus ojos como anzuelo le prenderá, con palos agudos horadará sus narices.* En que por encarecimiento, para mayor demostración de lo que ha dicho del rio, dice, que le agota bebiendo de tal manera, y le apura hasta el suelo, que los palos ó estacas que suele haber en él, se le hincan en el rostro, que con codicia del beber no se advierte. Y con esto se despide del elefante, y pasa á la mar, á pintar en el mar otro animal no menos grande y monstruoso, que el Behemoth en la tierra. Y dice:

20. *Por ventura sacarás á Leviathán con anzuelo, y con soga atarás lengua suya? Leviathán,* como dijimos arriba, llaman los Hebreos á los dragones marinos, y señaladamente á las ballenas, que entre todos son de señalada grandeza, cuales son las que crian los mares que están más sujetos al norte, de que los Autores escriben cosas muy prodigiosas. Pues de estos animales habla agora aquí Dios, como de obras suyas maravillosas: porque así la desmedida grandeza de sus

cuerpos, como las figuras de sus miembros extraordinarias, son cosas de espanto, y que hacen por mil razones argumento claro y certísimo, no sólo de que Dios sabe y puede mucho, sino también de lo poco que el hombre vale, pues no allega á poder mirar sin temor lo que Dios hace como por juego. Dice: *Por ventura sacarás á Leviathán con anzuelo?* En que con una risa fingida, preguntándole si le podrá pescar, declara cuán lejos está de ser preso y pescado, y cuán pocas son nuestras fuerzas para prenderle. *Con anzuelo*, dice, porque el anzuelo es para los peces pequeños: y así preguntar esto de una pesadumbre tan grande, es decir á Job, que todo su poder y saber es respecto de esto menos que anzuelo. *Y con sogá atarás lengua suya.* Suelen los pescadores por las brancas atravesar y colgar algunos peces medianos, y á esto alude aquí. Y en suma pregunta, si llegará su saber á prender la ballena, ó *con anzuelo*, como á pequeño, ó *con sogá*, como á mediano: como diciendo, que ni es pequeño ni mediano pez, sino excesivamente grandísimo. Dice más:

21. *Por ventura pondrás garabato en su nariz, y con alesna horadarás su mejilla?* El freno de los camellos y de otros animales grandes, de que los Africanos y los Asianos se sirven, suele ser una argolla de hierro, atravesada por la nariz, como se atraviesa por la oreja el zarcillo, y unos cordeles asidos de ella por riendas. Pues pregunta, si se atreverá á ponerle freno así, y gobernarle como á camello. Como diciendo, y si no le puedes pescar como á pez pequeño, ni atar como á mediano; podrás á lo menos, como á los animales de tierra grandes, ponerle freno y regirle? Y preguntar, si podrá esto, es afirmar que no puede, y es decir, que no se comparan con la ballena, ni los peces que cria el mar, ni los animales que produce la tierra. O dice esto de la *argolla*, y del *garabato* atravesado por la nariz y mejilla, conforme á la costumbre antigua con los esclavos, que en señal de que lo eran, les ponían estos cercos en las narices, como ahora usan por gentileza en algunas partes los indios. Y quiere decir, si tendrá fuerza y poder para captivar el Leviathán, y hacerle su esclavo, para decir, cuán lejos estaba de ello. Y con esto viene bien lo que luégo se sigue:

22. *Por ventura multiplicará ruegos á ti, ó si te hablará con*

blanduras? Porque es natural de los esclavos y que han sido captivos, ser halagüeños con sus señores, y echándoseles á los piés, suplicarles con muchos ruegos. Y lo que dice luégo, es al mismo propósito:

23. *Por ventura hará asiento contigo, y recibirle has por esclavo perpetuo?* como hacian antiguamente, los que se vendian por esclavos á otros. Pero añade:

24. *Por ventura jugarás con él como pájaro, y atarásle para tus mozuolos:* Que es lo que hacer se suele con los pajarillos pequeños, que presos con una cuerda, los dan á los niños que jueguen. Lo cual todo se pregunta en la figura y mofa disimulada, que dicho tenemos, para más significar lo contrario. O si no es esto, dice, á lo ménos harás con él, lo que hacen con los peces mayores, que presos los despedazan, y hacen tarazonas de ellos para los banquetes y cenas, y partidos y en pipotes los llevan á diversas partes los mercaderes. Porque añade:

25. *Despedazaránle los amigos, ó como otra letra dice, cenarán sobre él, partiránle los mercaderes.* Dice más:

26. *Por dicha llevarás redes de su pellejo, y nasa de peces con su cabeza?* Que es preguntar, para la misma demostración y propósito de encarecer cuán grande es, si piensa que le podrá pescar con redes, ó prender con garlitos y nasas. Como diciendo, que no basta para prenderle, lo que basta para prender á los otros, porque es más grande que otro ninguno. Dice, *llevarás redes de su pellejo?* Fáltale una palabra que se calla, y ha de ser entendida, que dirá así: *Llevarás redes llenas de su pellejo?* y *su pellejo*, es tanto como decir, su cuerpo, según manera de decir conocida. Y ni más ni menos lo que se sigue, y *nasa de peces con su cabeza*, es como decir, y *nasa* llena con su cabeza. Y prosigue;

27. *Pondrás tu palma sobre él? miébrate de la guerra, y no añadirás.* En que llega con el encarecimiento á lo sumo, y como corrigiéndose, dice: Mas qué digo, si le pescarás, y prenderás, y harás de él esclavo; si le osarás tocar con el dedo, te pregunto yo ahora. A buen seguro, dice, que si le tocases, que te acordarías de tu osadía, para no tornar á ella más en tu vida. *Pondrás tu palma sobre él?* esto es, osarás ni tocarle? *Miébrate de la guerra*, esto es, *membrarte has*

(que se pone un tiempo por otro) así que membrarteías de lo que te sucedería: *y no añadirás*, esto es, y no tornarías más en la vida á burlarte con ella. Y así dice:

28. *Ves, su esperanza le burla, y vista de todos será despeñado.* Que es decir, el que se atreviere á tocarle, si pensaba poder algo, quedará mal burlado, porque á vista de todos será por este dragón despedazado y deshecho. *Ves, dice, su esperanza le burla.* Hablaba antes con Job en persona, y ahora muda la persona como si hablara de otro, que es mudanza muy usada en aquestas Escrituras. Pues dice: *Ves, esto es, ten por cierto, que si le tocares ó tú ó cualquiera otro que le tocare, le saldrá mal su designio: porque á vista de todos será despeñado, esto es, porque revolverá sobre él, y le derrocará y deshará fácilmente; ó como dice otra letra, aun á su vista derrocado será.* Como si más claro dijera, digo y afirmo, que le burlará su esperanza, y le saldrá al revés su designio: porque, *aun á su vista*, esto es, en viéndole, y en sólo mirarle, ó verdaderamente en viendo que él le vuelve los ojos y mira, *derrocado será*, esto es, caerá muerto ó desmayado de espanto. Como diciendo, que ningún hombre tendrá ánimo para mirarle, cuanto menos para venir á las manos con él. Y con esto cesa aquí, para proseguir después lo que queda.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Tornó Dios otra vez á preguntarle,
de nubes rodeado y de tronido,
á fin de más y más, perfeccionarle.

Y dícele: Los lomos sús ceñido,
afilas tu razón tan acendrada,
y enséñame después de haberme oído.

Pregunto, si por ti será anulada
mi sentencia, y para ser tú bueno,
harás que mi bondad sea condenada?

Dime, tienes el pecho y brazo lleno
de fuerza como Yo y de valentía,
ó truenas por ventura como trueno?

Si puedes, de grandeza y gallardía,
de gloria y resplandores tu persona
adorna, como adornó yo la mía.

Ensancha tus narices, alza, entona
la voz contra el soberbio, por el suelo
derrueca la cerviz que se enarmona.

Rompe de la arrogancia altiva el velo,
desnuda su bajeza, y por la tierra
y bajo de tus piés la pon sin duelo.

A los malos, si puedes, los destierra,
y cubre con mortaja, en sepultura
oscura y miserable los entierra.

Que si esto haces, Yo por aventura
confesaré que puedes con tu mano
formar como quisieres tu ventura.

Mas dime: Behemoth quién le hizo humano?
tan manso que de yerba se mantiene,
de yerba, como buey, y heno vano.

Con lomos fuertes sobre sí sostiene,
con fuerte vientre en lazo estrecho asido,
el castillo con cuanto en sí contiene.

Bien es igual al cedro más crecido
la cola que menca, y lo allegado
de niervos como ramas muy tejido.

Sus huesos cobre con metal mezclado,
canutos son de acero sus canillas,
ó de hierro durísimo colado.

Es una de mis grandes maravillas,
de mis primeras obras señaladas,
de las que es de Mí solo el destruyas.

Los montes le dan yerba y las cañadas,
lo que por pasto alegre bastaría
á cuantas alimañas hay juntadas.

Mora debajo de la sombra fria
de árboles y cañas, en el cieno
y en el pantano hondo es su alegría.

El bosque espeso y de ramas lleno
le cubre con su sombra, y la saucedas
que baña el agua es su descanso ameno.

Del rio adelgazado tiene queda,
si bebe, la corriente, y se presume
qui ni el Jordán henchar su boca pueda.

Le sorbe hasta el suelo y le consume,
adonde la enterrada estaca agudas
por la nariz herida se le sume.

Podrás al Leviathán con red menudas
prenderle, ó con anzuelo disfrazado
hacer que al cebo codicioso acudas?

Pondrás en su nariz cercillo osado,

ó puedes travesarle las quijadas
con duro garabato entortijado?

Humilde, á lo que creo, y ya olvidadas
las iras, te suplica blando en ruego
con palabras graciosas y enmeladas:

Y de sí mismo te hace largo entrego,
y jura no salir de tus prisiones
hasta que al mundo le consuma el fuego.

Como á pájaro preso en los balcones
le tienes de tu casa por ventura,
y hacen con él fiesta tus garzones.

Harás con él banquete en noche oscura
por dicha á tus amigos, repartido
por los trinchantes sobre tabla dura.

En redes como á pez le habrás asido,
en nasas que compone el mimbre verde,
en garlitos de juncos le has metido.

Yo fio que escarmiente, y que se acuerde
cualquier que le tocara con el dedo,
de no trabar más lid, que tanto muerde.

De su esperanza vana y su denuedo
traido locamente y mal burlado,
verá que de mirarle sólo el miedo
le tiende por el suelo desmayado.



CAPITULO XLI.

ARGUMENTO.

Prosigue el Señor haciendo una larga descripción de la enorme grandeza de miembros y terribles propiedades del Leviathán.

1. *No como cruel le despertaré: que quién podrá resistir á mi cara?*
2. *Y quién me donó, para que Yo después le diese? cuanto hay debajo del cielo mio es.*
3. *No le perdonaré por palabras poderosas, y para impetrar bien compuestas.*
4. *Quién descubrirá la cara de su vestidura? y en medio de su boca quien entrará?*
5. *Las puertas de su cara quién abrirá? al derredor de sus dientes espanto.*
6. *Su cuerpo como escudos de acero, apiñado de escamas que se aprietan.*
7. *Una se junta con otra, ni un respiradero pasa por ellas.*
8. *Una con otra se apegan, y asidas no serán apartadas.*
9. *Su estornudo resplandor de fuego, y sus ojos pestañas de aurora.*
10. *De su boca irán llamas de fuego, como teas de fuego encendidas.*
11. *De sus narices procede humo, como de olla encendida é hirviente.*
12. *Su aliento encenderá brasas, y de su boca llama saldrá.*
13. *En su cuello hace asiento la fortaleza, y ante sus faces va el asolamiento.*
14. *Las partes de sus carnes juntas entre sí, enviará rayos contra él, que no irá á otra parte.*